

24º Domingo del Tiempo Ordinario

PRIMERA LECTURA

Perdona la ofensa a tu prójimo y, cuando reces, tus pecados te serán perdonados

Lectura del libro del Eclesiástico 27, 33 – 28, 9

RENCOR e ira también son detestables, el pecador los posee.

El vengativo sufrirá la venganza del Señor, que llevará cuenta exacta de sus pecados. Perdona la ofensa a tu prójimo y, cuando reces, tus pecados te serán perdonados.

Si un ser humano alimenta la ira contra otro, ¿cómo puede esperar la curación del Señor? Si no se compadece de su semejante, ¿cómo pide perdón por sus propios pecados? Si él, simple mortal, guarda rencor, ¿quién perdonará sus pecados?

Piensa en tu final y deja de odiar, acuérdate de la corrupción y de la muerte y sé fiel a los mandamientos.

Acuérdate de los mandamientos y no guardes rencor a tu prójimo; acuérdate de la alianza del Altísimo y pasa por alto la ofensa.

Palabra de Dios.

Salmo 102, 1-2. 3-4. 9-10. 11-12

R/. El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia.

V/. Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. R/.

V/. Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa,

y te colma de gracia y de ternura. R/.

V/. No está siempre acusando
ni guarda rencor perpetuo;

no nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas. R/.

V/. Como se levanta el cielo sobre la tierra,
se levanta su bondad sobre los que lo temen;
como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros
nuestros delitos. R/.

SEGUNDA LECTURA

Ya vivamos, ya muramos, somos del Señor

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 14, 7-9

HERMANOS:

Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo.

Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; así que, ya vivamos ya muramos, somos del Señor.

Pues para esto murió y resucitó Cristo: para ser Señor de muertos y vivos. **Palabra de Dios.**

EVANGELIO

No te digo que perdones hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo 18, 21-35

EN aquel tiempo, acercándose Pedro a Jesús le preguntó:

«Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?».

Jesús le contesta:

«No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

Por esto, se parece el reino de los cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus criados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El criado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo:

“Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo”.

Se compadeció el señor de aquel criado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda.

Pero al salir, el criado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba diciendo:

“Págame lo que me debes”.

El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo:

“Ten paciencia conmigo y te lo pagaré”.

Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía.

Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido.

Entonces el señor lo llamó y le dijo:

“¿Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo rogaste ¿no debías tener tú

también compasión de un compañero, como yo tuve compasión de ti?".

Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda.

Lo mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si cada cual no perdona de corazón a su hermano».

Palabra del Señor.

COMENTARIO:

Queridos hermanos y amigos en el Señor:

El evangelio de este domingo hemos de enmarcarlo en el discurso que el evangelista Mateo dedica a instruir a la comunidad (Mt 18). Por ello se repite con frecuencia la palabra "**hermano**" y trata temas relacionados con la vida de la comunidad: la iglesia, la sociedad, nuestra familia... El domingo pasado nos hablaba de "la *corrección fraterna y la oración en común*" y, hoy, el tema central de las lecturas es el **PERDÓN**.

El evangelio tiene dos partes: en primer lugar, Pedro, en nombre de los discípulos, le hace una pregunta a Jesús:

1. Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces lo tengo que perdonar?

La respuesta de Jesús, "*hasta setenta veces siete*", significa:

1.1. **Siempre:** es decir, sin límite de tiempo ni de veces.

1.2. **Sin límites:** "*Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades. No está siempre acusando, ni guarda rencor perpetuo*"

No vale decir lo que con frecuencia escuchamos: "**perdono, pero no olvido**". Esto es perdonar a medias. Significa que en el fondo no has perdonado, y lo que es peor, le sigues pasando factura a tu hermano porque te sirve para recordárselo y chantajearlo con frecuencia, y *te sigue haciendo daño la agresión a ti*, como en el cuento:

"De camino hacia su monasterio, dos monjes budistas se encantaron con una bellísima mujer a la orilla de un río. Al igual que ellos, quería ella cruzar el río, pero éste bajaba demasiado crecido. De modo que uno de los monjes se la echó a la espalda y la pasó a la otra orilla.

El otro monje estaba absolutamente escandalizado y, por espacio de dos horas, estuvo censurando su negligencia en la observancia de la Santa Regla: ¿había olvidado que era un monje? ¿Cómo se había atrevido a tocar a una mujer y a transportarla al otro lado del río? ¿Qué diría la gente? ¿No había desacreditado la Santa Religión?

El acusado escuchó pacientemente el interminable sermón, al final estalló: "hermano, yo he dejado a aquella mujer en el río. Eres tú quien la lleva ahora".

1.3 A todos:

No vale perdonar solo a los que nos caen bien o nos han perdonado a nosotros o nos han hecho un favor y "*favor con favor se paga*". No, esto no es cristiano. Ya el evangelio nos lo deja bien claro cuando dice que **debemos amar incluso a los enemigos**,



porque "si amamos solo a nuestros amigos ¿qué merito tenemos?". Pues el perdón es la mejor muestra de amor, incluso cuando nos ofenden.

1.4 Con Amor: como nos dice el Salmo 102

"Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios"

Debemos perdonar con amor, no solo a regañadientes, sino metiéndonos en la piel de nuestros hermanos, comprendiendo, disculpando, como nos dice el Salmo: "siendo *compasivos y misericordiosos*", "**como un padre siente ternura por sus hijos, así el Señor siente ternura por sus fieles, sabe de qué estamos hechos, sabe que somos polvo**".

La fuerza para perdonar debemos sacarla de la propia experiencia de sentirnos queridos, amados, mimados y **perdonados** por Dios, al ser creados, redimidos y salvados por amor.

2. Jesús cuenta la parábola: el reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados:

El rey representa a Dios, que **concede mucho más** de lo que el siervo le pide: le **perdona** su deuda, aunque sea muchísima. El siervo solo le pedía un poco de paciencia y el Señor, a pesar de ser mucho (1.000.000 €), le perdona todo.

Sin embargo, el siervo perdonado, cuando su compañero que le debe mucho menos le pide "un poco de paciencia", le aplica la ley y lo envía a la cárcel.

El **perdón** tiene que ver con la **misericordia y la caridad**, no con la ley ni con la justicia. Debemos condenar el pecado, la injusticia, la agresión, *pero perdonar al pecador, a la persona*.

Dice K. Rahner que "pertenece a la esencia del pecado el no reconocerlo"; por ello, el sentirnos pecadores es una gracia de Dios.

El sentirnos pecadores nos hace más humanos, más comprensivos con los demás, más libres, más sencillos y humildes, más cerca de Dios y de la condición humana.

HOY ME PREGUNTO:

1. Cuando rezamos el Padrenuestro y decimos: "*perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden*", ¿cómo nos sentimos?
2. ¿Realmente me siento, como el Salmista, cuando canta: "*Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice alma mía al Señor, y no olvides sus beneficios*"?
3. Cuando alguien me ofende, ¿en qué me fijo? ¿En el daño que me ha hecho, en la imagen que me ha dañado, en el daño que se ha hecho a sí mismo? O ¿soy capaz de fijarme no solo en el pecado, sino en el pecador que también es **un hijo de Dios**, y por lo tanto le miro con ternura y le perdono como le mira y perdona Dios?
4. Perdono: ¿siempre, sin límites, a todos y con amor?

AVISOS

Los niños que quieran apuntarse para comenzar la catequesis de Iniciación Cristiana para hacer la 1ª comunión ya pueden hacerlo, en el despacho parroquial, del 14 al 29 de este mes de 11 a 1,30 y de 6 a 8 de la tarde.

XV SEMANA DE PASTORAL

"Id a decir a sus discípulos: Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis" Mt 28,7

TIEMPO DIOCESANO

Jueves, 21 de septiembre en el AUDITORIO CALATRABA

JORNADA DE FORMACIÓN

18.00 h. ACOGIDA y CAFÉ

18,30 h. ORACIÓN

19.00 h. SALUDO DEL Sr. OBISPO.

19,10 h. CONFERENCIA

Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis" Mt 28,7

Prof. Santiago Gujjarro Oporto

20,15 h. TRABAJO EN GRUPOS PEQUEÑOS

21,00 h. ORACIÓN FINAL EN CADA GRUPO.

Viernes, 22 de septiembre en el AUDITORIO CALATRABA

18,00 h. ORACIÓN

18,30 h. PRESENTACIÓN DE LAS PRIORIDADES PASTORALES PARA EL CURSO 23-24

20.00 h. DESCANSO

20.30 h. VIGILIA DIOCESANA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Domingo, 24 de septiembre

CELEBRACION DIOCESANA DEL ENVÍO en la CATEDRAL VIEJA.

18.00 h. CELEBRACIÓN DIOCESANA DEL ENVÍO PARA EL CURSO PASTORAL 2023-2024

19,30 h. MIENDA SOLIDARIA A BENEFICIO DE RANQUINES. Precio 2 €. En jardín de la casa de la Iglesia.

20.30 h. CINE-FORUM: en el AUDITORIO CALATRAVA

"Su único hijo" de David Helling.

Recogida de invitaciones en la portería de la Casa de la Iglesia a partir del 20 de septiembre

TIEMPO EN EL ARCIPRESTAZGO

ARCIPRESTAZGO VIRGEN DE LA VEGA Y SAN JUAN DE SAHAGÚN.

Domingo, 1 de octubre en la Parroquia EL MILAGRO DE SAN JOSÉ